

El plan de derribo del muro del Jardín de Monforte desata la polémica

La decisión del Ayuntamiento de Valencia de eliminar una parte del muro perimetral del Jardín de Monforte, catalogado como Bien de Interés Cultural, para hacerlo más accesible al público y remediar las humedades y la lenta asfixia de varios árboles de gran porte pegados a la tapia, ha provocado polémica en la ciudad. El proyecto recibió en noviembre el visto bueno de la Dirección General de Patrimonio de la Genera-

litat. El muro se puede derribar siempre que no se alteren "las esenciales características volumétricas y espaciales del ámbito" y la consejería pueda supervisar la colocación del enrejado. El Consell Valencià de Cultura emitió un informe en el que mostraba su "preocupación" por el estado de conservación de Jardín.

La intención de ejecutar el cambio, que el Ayuntamiento aún no ha presentado pública-

mente porque ultima el proyecto, ha suscitado numerosas reacciones de rechazo.

La Asociación de Amigos del Jardín Valenciano lo considera un "acto de expolio" denunciado directamente al Ministerio de Cultura y merecedor de la dimisión de la directora general de Patrimonio, Paz Olmos, de los concejales con competencias en el asunto y del propio presidente del CVC, así como de los miem-

bros de la institución que votaron a favor del derribo en un segundo informe aprobado a finales de noviembre pasado.

También la oposición con el PSOE al frente, ha pedido al equipo de gobierno municipal que dirige Rita Barberá, del PP, que "rectifique". Y el ex consejero de Cultura Fernando Villalonga, a cuyos antepasados perteneció el jardín, ha calificado el derribo de "barbaridad".